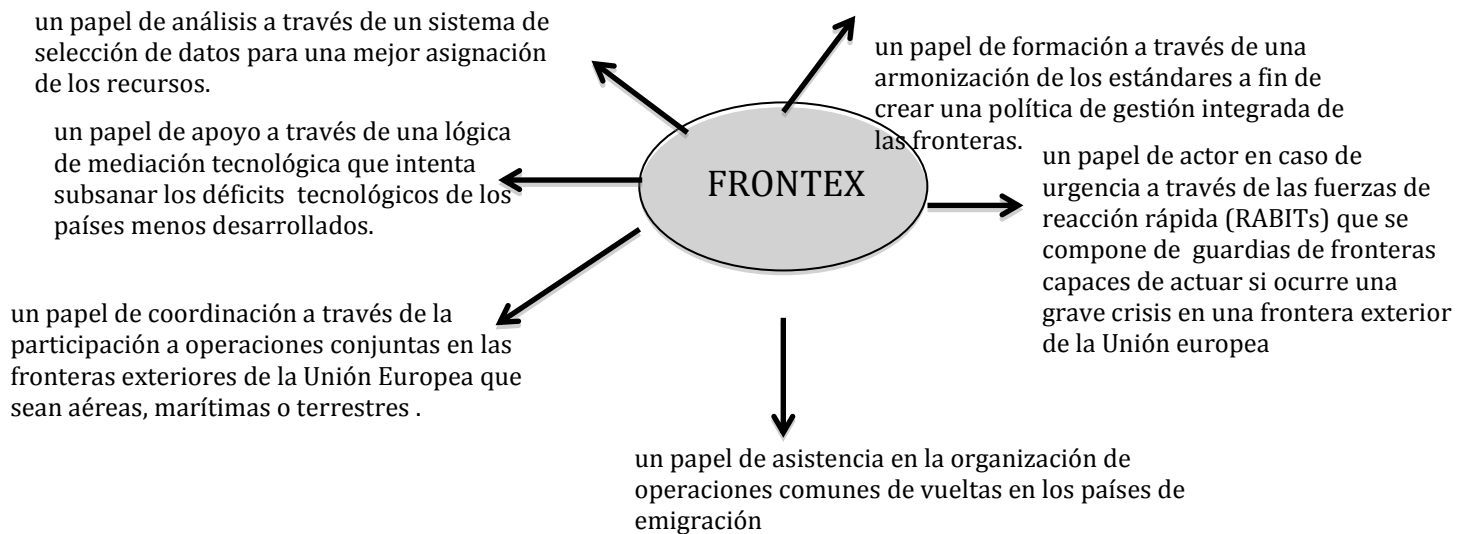


¿La Unión Europea: una fortaleza hipócrita?

Joya de la buena armonía de los países europeos cuando se trata de hablar de inmigración en los corredores de Bruselas, el Frontex nace el 26 de octubre de 2004, del reglamento (CE) n°2007/2004. Así sea y el 3 de octubre de 2005, la agencia se vuelve operacional encabezada por el finlandés Ilkka Laitinen. Como consecuencia de la Libre Circulación de las personas dentro de las fronteras internas que se concretiza en el Espacio de Libertad, Seguridad y Justicia (ELSJ) y más generalmente en los acuerdos Schengen, las fronteras exteriores están en el centro de la atención europea. En efecto, cruzar el mar mediterráneo entre Marruecos y España, alcanzar la isla italiana de Lampedusa o andar en las playas francesas del mar del Norte significaría ahora tener acceso a un territorio de más de cuatro millones de Km² unido por un ordenamiento jurídico propio. En este contexto, Frontex tiene el papel de una fortaleza que separa Europa de los países terceros.

La Agencia Europea Para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores, nombre oficial y larguísimo, tiene por difícil destinada la de ayudar a los Estados Miembros facilitando la puesta en marcha de las normas comunitarias respecto a las fronteras exteriores de la Unión Europea y coordinando las operaciones de cada uno en la gestión de las fronteras. Aunque cada Estado Miembro se queda ser el responsable de las fronteras europeas que están en su territorio, la agencia está mirando como quien no quiere la cosa de su podio supranacional a fin que se garantice las normas europeas y un alto nivel de eficacia. Concretamente, varios objetivos han sido avanzados entre los cuales:



Además, Frontex en cooperación con países tales como España, Portugal, Francia, Italia o Grecia crea una red europea de patrulla marítima a fin de vigilar el perímetro mediterráneo en mayo de 2007.

En suma, se trata de un agencia que tiene un estatuto semi-privado con un enfoque claramente paramilitar cuyos objetivos se quedan bastante ocultos para los ciudadanos europeos. Por eso, numerosos son los que critican este modelo de gestión de la inmigración que más allá de reflejar la búsqueda de un “Entre-Sí europeo” crea una criminalización de los inmigrantes que están “cazados” por un aparato militar y enviados en campos de acogida de inmigrantes en el Magreb. Jean Ziglier, intelectual suizo, es un de los autores más presentes en los media para poner énfasis en las derivas de la agencia. En *el Imperio de la Vergüenza* (l’Empire de la Honte) y varios

artículos publicados en los periódicos francófonos, él subraya la hipocresía de la Unión Europea que por un lado organiza y fomenta la pobreza en los países del “Sur” por su papel esencial dentro de la globalización neoliberal contemporánea y que por otro lado solo piensa en prevenirse en contra de una posible inmigración ilegal sin reflexionarse más sobre las causas estructurales que impiden a personas que emigren hacia el Norte, en Europa.

Sin embargo y porque es inhumano acabar un artículo con una nota tan pesimista, sería interesante recordar algunas cifras claves: En 2005, el mundo contaba 191 millones de inmigrantes, 21% de los cuales vivían en la Unión Europea, lo que representaba 41 millones de personas o sea 8,6% de la población europea. Esto que permite ser más optimista para el porvenir a pesar de la existencia de los paramilitares del Frontex, máxime cuando la acogida de inmigrantes es el primer motor del crecimiento demográfico en la Unión Europea...

Para más información...

http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/site/fr/oj/2004/l_349/l_34920041125fr00010011.pdf

<http://www.monde-diplomatique.fr/2008/03/ZIEGLER/15658>

<http://www.frontex.europa.eu/>

http://www.robert-schuman.eu/question_europe.php?num=qe-42

M.A